

Revisitando la perspectiva biográfica en clave educativa: un estudio de caso de la formación de posgrado en Argentina a partir de programas curriculares¹

Revisiting the biographical perspective in education: a case study of post-graduate course syllabus-based training in Argentina

LETICIA MAGALÍ MUÑIZ TERRA

Centro Interdisciplinario de Metodología de las Ciencias Sociales (CIMECS-IdIHCS- UNLP CONICET)

EUGENIA ROBERTI

Instituto de Desarrollo Económico y Social. Programa de Estudios sobre Juventud, Educación y Trabajo (CIS-CONICET/IDES-PREJET)

RECEPCIÓN: 28/11/2012 • ACEPTACIÓN: 23/09/2013

RESUMEN La utilización de la perspectiva biográfica en Argentina ha ido creciendo en los últimos años de manera considerable. Numerosos estudios e investigaciones adscribieron a esta perspectiva teórico-metodológica desde distintas disciplinas de las ciencias sociales, reconstruyendo y analizando en sus trabajos historias de vida de diversos actores sociales. En este artículo nos preocupamos por esta problemática analizando de qué manera las materias sobre la perspectiva biográfica se inscriben en los planes de estudios

1. Este artículo se inscribe en el marco del proyecto «El lugar de la metodología en la formación de investigadores en ciencias sociales en América Latina». Programa de Incentivos docentes del Ministerio de Educación de la Nación. Dir. Juan Ignacio Piovani. Radicado en el CIMECS-IdIHCS. CONICET-UNLP. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata. Código: 11/H634.

de las carreras de posgrado públicas. Más específicamente, nos centramos en las particularidades que presentan estos programas de formación de posgrado, abordando los siguientes interrogantes: ¿cómo están organizados los programas? ¿Cuáles son sus objetivos explícitos? ¿Qué contenidos cubren y cómo están éstos organizados? ¿Qué bibliografía utilizan? ¿Qué tipo de evaluación prevén? Con el objeto de responder a estas preguntas, realizamos una investigación cualitativa documental, utilizando fundamentalmente archivos institucionales, programas de seminarios sobre el campo biográfico, páginas web y entrevistas. Para abordar los programas identificados y el resto del material escrito recurrimos a la técnica de análisis de documentos. El análisis de los programas consistió en una clasificación basada en una diferenciación respecto de los contenidos incluidos en los mismos: 1) los programas que abordan el campo biográfico desde miradas generales, es decir, que buscan transmitir lo biográfico en tanto perspectiva teórico-metodológica; 2) los programas que parten de miradas específicas sobre temas diversos, incluyendo lo biográfico como una técnica para su comprensión. Estos últimos abordan así distintas problemáticas sociales incluyendo en su interior, en alguna de sus unidades, la enseñanza de la técnica.

PALABRAS CLAVE Perspectiva biográfica, enseñanza de posgrado, formación metodológica, Argentina.

ABSTRACT In Argentina, use of the biographical perspective has been growing considerably in recent years. Numerous studies and research have followed this theoretical-methodological perspective in different social sciences by reconstructing and analysing the life histories of a variety of social actors. In this article, we consider this problem by examining how material from the biographical perspective fits into the study plans of public post-graduate courses. More specifically, we concentrate on the features of these post-graduate training courses and address the following questions: How are the course syllabi organised? What are their explicit objectives? What contents do they cover and how are these organised? What kind of bibliography do they use? To what type of assessment are they subject? In order to answer these questions we carried out qualitative documentary research, basically using institutional archives, seminar programmes in the field of biography, web pages and interviews. Documentary analysis was applied to the syllabi identified and to the rest of the written material. Analysis of the syllabi entailed classifying them based on a differentiation of their contents: 1) syllabi which address the field of biography from a general viewpoint,

i.e. one which seeks to transmit biographical information as a theoretical-methodological perspective; 2) those which start from specific viewpoints on various subjects and include biographical material as a technique for comprehension. The latter thus address different social problems including –in some cases– the teaching of technique.

KEYWORDS Biographical perspective, post-graduate teaching, methodological training, Argentina.

Introducción

En las ciencias sociales, la utilización de la perspectiva biográfica constituye un enfoque que ha adquirido gran relevancia en los últimos tiempos. Su implementación en el estudio de una diversidad de fenómenos sociales, ha revelado su potencialidad para el análisis social. El impulso al desarrollo de esta estrategia metodológica ha sido acompañado por una pluralidad de perspectivas epistemológicas, teóricas y metodológicas, que complejizan su estudio y dificultan su campo de demarcación. Más aún, los estudios a partir de biografías e historias de vida se han desarrollado desde diversas orientaciones disciplinares. En este sentido, la utilización de relatos e historias de vida se conforma como un enfoque interdisciplinario que incluye campos tan diversos como la historia, la antropología, la sociología, la literatura, la filosofía, entre otros.

En el presente trabajo, abordamos el análisis de programas de formación metodológica de posgrado en ciencias sociales en las instituciones de educación superior de Argentina, enfocando específicamente la mirada en los programas de estudio orientados a la enseñanza de la perspectiva biográfica; dando cuenta de sus objetivos explícitos, contenidos, orientaciones teórico-epistemológicas, propuestas didácticas, materiales bibliográficos y formación de los docentes a cargo.

El campo biográfico en las ciencias sociales y humanas argentinas

En los años setenta del siglo XX, momento en que se produjo una revalorización de los métodos cualitativos, la perspectiva biográfica adquirió cierto impulso tanto en Europa, donde recibió el nombre de «enfoque biográfico», como en Estados Unidos donde comenzó a ser denominada «curso de vida» (Muñiz Terra, 2012).

En América Latina, y más específicamente en Argentina, el caudal de trabajos realizados en el marco del campo biográfico comenzó a crecer recién en los años ochenta a partir de las múltiples investigaciones realizadas en distintas disciplinas de las ciencias sociales y humanas. La relevancia del análisis biográfico quedó puesto de manifiesto así en numerosos trabajos publicados desde la sociología, la antropología, la historia, la literatura y la filosofía que, en líneas generales, concibieron a la perspectiva biográfica como una «actitud fenomenológica» desplegada por los investigadores, encaminada a entender el universo existencial de los individuos, a través de la organización de sus secuencias temporales de vida (Godard, 1998).

Esta perspectiva se preocupa por revalorizar al sujeto como objeto de investigación, rescatando la trayectoria vital del actor social, sus experiencias y su visión particular. Desde este enfoque, es importante aprehender el contexto en el que tiene lugar; la historia de vida es reflejo de una época, de las normas sociales y los valores esencialmente compartidos por la comunidad de la que el sujeto forma parte (Pujadas Muñoz, 1992).

Ahora bien, a pesar del común interés por lo biográfico que las distintas disciplinas manifiestan, resulta interesante señalar que la problemática social que se pretende iluminar a partir de ello varía de una a otra. De larga tradición para la antropología y la sociología, y con una trayectoria más reciente pero rápidamente consolidada en la historiografía, se ha expandido la utilización de las historias de vida para la comprensión de los fenómenos de naturaleza social e histórica.

La sociología ha adscrito a la perspectiva biográfica para analizar la dinámica del cambio social, la movilidad social, las trayectorias y sus rupturas o bifurcaciones, que son experimentadas por diversos actores sociales en distintos momentos. A partir de esta mirada se estudian: las trayectorias laborales y la movilidad de trabajadores y trabajadoras en el mercado laboral, los itinerarios educativos de múltiples grupos de estudiantes, las transiciones religiosas de practicantes de disímiles creencias, las trayectorias de militancia de diversos actores sociales, los derroteros de migrantes de países limítrofes, etcétera (Sautú, 1998; Jelin, 1976; Saltalamacchia, 1992; Salvia y Chávez Molina, 2002; Saraví, 2006).

La antropología incorporó la mirada biográfica para aprehender la voz de diferentes actores sociales, recuperando a través de su historia vital, los hábitos, creencias, ceremonias y experiencias de minorías étnicas, de clase, de género, etcétera. Se analizaron así historias de vida de personas pobres, mujeres de distintos sectores sociales, descendientes de pueblos originarios (Magrassi y Roca, 1980; Chirico, 1992; Barbieri, 2008).

Desde la historia, la perspectiva biográfica fue incorporada tanto en los estudios de historia oral como en las investigaciones sobre biografía intelectual. La historia oral, en tanto especialidad dentro del campo historiográfico o como una técnica específica de investigación, abordó temáticas mayormente vinculadas con los acontecimientos históricos ocurridos durante el terrorismo de Estado entre los años setenta y ochenta (Pozzi y Schneider, 1999; Schwarzsstein, 2001; Pozzi, 2001). Los estudios de biografía intelectual, que vinculan los aspectos existenciales de la vida de un sujeto con su obra (Dosse, 2007), recuperaron los elementos biográficos constitutivos de la producción intelectual de actores importantes en la historia argentina tales como presidentes, académicos, etcétera.

La literatura y la filosofía se acercaron, por su parte, a lo biográfico con la idea de analizar la constitución del sujeto moderno y la construcción social tanto de la (inter)subjetividad como de la identidad. Ambas disciplinas analizaron la narratividad como perspectiva teórica, la deconstrucción del sujeto y las narrativas identitarias; la imbricación entre lo individual y lo colectivo (Arfuch, 2002a, 2002b; Belvedresi, 2009; Blanco Ilari, 2012).

Ahora bien, habiendo transcurrido ya un tiempo considerable desde la creciente utilización de la perspectiva biográfica en Argentina, resulta interesante preguntarnos por su transmisión en el ámbito académico universitario. En este sentido, es importante señalar que en la actualidad se constata tanto la publicación creciente de textos metodológicos especializados en la temática, como la introducción de cursos y seminarios en los currículums universitarios de ciencias sociales, que está instalando paulatinamente la necesidad de producir un corpus de saberes específicos relativos a esta práctica de investigación.

Considerando esta situación y dado que en este trabajo el interés está centrado en la enseñanza de posgrado en universidades públicas, las preguntas que guiarán nuestra indagación serán: ¿qué grado de institucionalización tienen los cursos argentinos sobre el campo biográfico en los posgrados públicos en ciencias sociales? ¿Qué perspectivas teóricas, epistemológicas y metodológicas utilizan los mismos? Y, finalmente, ¿qué concepciones sobre la construcción del conocimiento científico prevalecen en ellos?

El método utilizado

De acuerdo a los objetivos perseguidos, la indagación se basó en la realización de una investigación cualitativa documental (Valles, 1997). El material

utilizado fue centralmente escrito y estuvo constituido por documentos institucionales, programas de seminarios sobre el campo biográfico, páginas web y entrevistas éditas.

En lo que respecta a la conformación de la muestra, cabe consignar que el criterio utilizado en esta investigación se basó en la selección oportunista (Maradi, Archenti y Piovani, 2007). La dificultad para conseguir información relevante —y crucial para el desarrollo del proyecto— ha generado la necesidad de seleccionar aquellos programas a los que se tuviera acceso y/o se pudiera establecer los contactos facilitadores del material necesario.

Definidos en el marco de una lógica oportunista, sin embargo, hemos alcanzado la conformación de una muestra que, siendo constituida por 11 programas, alcanzó cierta heterogeneidad al partir de los siguientes criterios: tipo de carrera de posgrado (maestría, doctorado, maestría y doctorado integrados,² posgrado); orientación disciplinar (historia, filosofía, letras, sociología, antropología, comunicación social, ciencias de la educación) y tipo de institución.

En relación a este último criterio, resulta interesante señalar que algunos seminarios de posgrado se dictaron en universidades nacionales, o en centros pertenecientes exclusivamente a estas instituciones públicas de formación superior. Mientras que otros cursos se desarrollaron en institutos asociados a universidades nacionales, o se inscribieron en el marco de asociaciones entre universidades nacionales y extranjeras.

Entre las universidades nacionales se encuentran: la Universidad Nacional de La Plata, la Universidad de Buenos Aires y la Universidad Nacional de San Luis. Los centros e institutos dependientes y/o vinculados exclusivamente con universidades nacionales o enmarcadas en asociaciones entre universidades nacionales y extranjeras son:

- El Centro Franco Argentino de Altos Estudios de la Universidad de Buenos Aires (CFA-UBA): institución centrada en la colaboración entre la *École des Hautes Études en Sciences Sociales* de París y la UBA. Se orienta principalmente al intercambio de docentes-investigadores que dan clases de posgrado e investigan en ambas instituciones.
- La asociación entre el Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES)

2. Algunas carreras de posgrado ofrecen la posibilidad de realizar maestrías y doctorados integrados, es decir, que los alumnos pueden acreditar los seminarios cursados para las dos carreras.

y la Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS): desarrollan de manera conjunta un Programa de Posgrado en Ciencias Sociales, ofreciendo la posibilidad de realizar estudios de Maestría y Doctorado.

- La asociación de la Universidad Nacional de Tres de Febrero y la Universidad de Bolonia (sede Buenos Aires): ofrecen carreras de posgrado en forma conjunta.

De los programas enmarcados en universidades nacionales, dos correspondieron al Doctorado en Filosofía de la Universidad de Buenos Aires, uno se encuadró en el Doctorado (integrado) en Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Plata, otro fue dictado como seminario de posgrado en la Facultad de Ingeniería y Ciencias Económico-Sociales de la Universidad Nacional de San Luis y, finalmente, otros dos fueron ofrecidos como seminarios de posgrado en la Facultad de Periodismo y en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata.

En relación a los centros e institutos, en el Centro Franco Argentino se desarrollaron dos cursos específicos que podían ser acreditados para las maestrías o doctorados (integrados) de la Universidad de Buenos Aires. La asociación entre el IDES y la Universidad Nacional de General Sarmiento ofreció por su parte un Seminario de Doctorado (integrado). En el marco de las asociaciones entre universidades nacionales, la Universidad Nacional de Tres de Febrero y la Universidad de Bolonia desarrollaron dos cursos correspondientes a la Maestría en Metodología de la Investigación Social.

Los programas identificados y el resto del material escrito utilizado fueron analizados a partir de la técnica de análisis de documentos (Valles, 1997).

Las siguientes preguntas constituyeron el punto de partida para leer y analizar el material: ¿Cuál es la orientación disciplinar y el tema de investigación del docente a cargo? ¿Cómo está presentado y organizado el programa? ¿Es una materia obligatoria u optativa? ¿Cuáles son sus objetivos explícitos? ¿Qué contenidos cubre? ¿Cuál es su orientación epistemológica, metodológica y teórica? ¿Qué bibliografía se utiliza? ¿Cómo se evalúa? ¿Se prevé alguna instancia práctica?

De esta forma, indagamos sobre aspectos epistemológicos, metodológicos y técnicos, la formación de profesores, la orientación disciplinar, las prácticas didácticas y/o pedagógicas, la planificación curricular y los materiales de enseñanza. A partir de estos interrogantes, buscamos conocer con mayor grado de detalle las propuestas de formación teórico-metodológica de los programas

de posgrado objeto de interés y contribuir al amplio debate sobre la institucionalización de los estudios biográficos. En este contexto, es importante señalar que el presente trabajo representa una aproximación exploratoria que, más que agotar la problemática en cuestión, pretende esbozar nuevas líneas de análisis acerca de cómo se construye el conocimiento en las ciencias sociales.

A continuación se presenta el análisis de los programas curriculares identificados, partiendo de una clasificación basada en una diferenciación respecto de la enseñanza de la perspectiva incluida en cada uno de ellos: 1) los programas que abordan el campo biográfico desde miradas generales, es decir, que buscan transmitir lo biográfico en tanto perspectiva teórico-metodológica; 2) los programas que parten de miradas específicas sobre temas diversos, incluyendo lo biográfico como una técnica para su comprensión. Estos últimos abordan así distintas problemáticas sociales incorporando en su interior, en alguna de sus unidades, la enseñanza de la técnica.

La clasificación es una estrategia analítica que utilizamos para presentar los distintos programas sin que se persiga la idea de tomarlos como partes de una tipología con fines comparativos. Por el contrario, esta diferenciación contribuye a la identificación de criterios comunes al interior de cada uno de los grupos en los procesos de formación estudiados.

Programas centrados en la perspectiva biográfica desde una mirada teórico-metodológica

Los programas que abordan el estudio del campo biográfico como una perspectiva teórico-metodológica son específicamente cinco: dos de ellos se inscriben en doctorados, otros dos en maestrías y, finalmente, uno es un seminario de posgrado. En todos los casos los cursos son ofrecidos como optativos, es decir, se encuentran por fuera de los planes de estudios estructurados desde las carreras.

Los docentes a su cargo son investigadores argentinos que han alcanzado en líneas generales el grado académico de doctor(a) —cuatro de ellos son doctores(as) y uno es licenciado—. Estos(as) profesores(as) pertenecen a múltiples disciplinas, tales como: antropología, comunicación social, historia, sociología y literatura, y utilizan la perspectiva biográfica en su trabajo cotidiano, estudiando temas diversos, entre los que se destacan: las representaciones de lo femenino en mujeres de clase popular y media, la historia del movimiento obrero argentino, las trayectorias laborales de extrabajadores públicos y la construcción de la identidad narrativa.

Si bien desde los títulos asignados a los cursos puede advertirse una mirada holística, es decir, que los docentes consideran al campo biográfico como una perspectiva en general, resulta interesante señalar que desde su denominación, dos cursos proponen un abordaje más ligado a las cuestiones metodológicas (Barbieri, 2007; Mendivil, 2012), otros dos muestran una posición más ligada a lo teórico (Pozzi, 2003; Arfuch, 2004) y otro sostiene una mirada que articula lo teórico con lo metodológico (Muñiz Terra, 2010).

En cuanto a la introducción o fundamentación de los cursos se observa que en líneas generales los programas plantean la necesidad de considerar la revalorización de la perspectiva cualitativa y biográfica que se dio en las ciencias sociales en los últimos años, y señalan la importancia de transmitir esta mirada para que los alumnos de posgrado la conozcan en profundidad y la utilicen en sus investigaciones.

En este mismo punto, dos de los cursos vinculan la biografía con las preocupaciones teórico-disciplinares de sus docentes. Una profesora señala la importancia de la perspectiva biográfica para la constitución del sujeto moderno, su subjetividad y narratividad (Arfuch, 2004); otro docente afirma que la perspectiva biográfica en el marco de la historia oral contribuyó a revalorizar a las fuentes orales frente al imperio de lo «escrito» (Pozzi, 2003).

Entre los objetivos que los programas persiguen puede hacerse una distinción entre aquellos que tienen fines exclusivamente metodológicos, los que se proponen transmitir la perspectiva como una articulación teórico-metodológica y los que presentan objetivos exclusivamente teóricos. A pesar de ello, casi todos los programas pretenden transmitir una reflexión crítica acerca de la perspectiva biográfica y propiciar su uso por parte de los alumnos.

Los contenidos incluidos en los programas presentan, por su parte, cierta variedad. Así aunque casi todos incluyen una presentación de la evolución histórica de la perspectiva y la enseñanza de la técnica —focalizando en las etapas de reconstrucción y análisis de relatos, historias de vida o autobiografías—, algunos incluyen además la transmisión de definiciones conceptuales y/o de perspectivas teóricas vinculadas a la sociología, la historia y la literatura.

Desde la perspectiva teórica vinculada con los estudios sociológicos los contenidos hacen hincapié en la temporalidad y la espacialidad, incluyendo el estudio de lo contingente en los estudios longitudinales (Muñiz Terra, 2010). Desde la historia se realiza una aproximación a la oralidad en el marco de esta disciplina, recuperando la relevancia de la historia «desde abajo», el método y la política de esta perspectiva y el archivo de historia oral. Desde la mirada

de la literatura se abordan teorías y problemáticas del espacio biográfico, entre las cuales se encuentran: las narrativas del yo —sus anclajes históricos y su genealogía—, el lenguaje, la subjetividad, la enunciación y la narratividad (Arfuch, 2004).

Por otra parte, aunque en los programas no se incluye un apartado sobre los aspectos didácticos que se ponen en juego en las clases, la lectura de los programas nos permite señalar que la estrategia adoptada por los docentes consiste tanto en la exposición oral a su cargo de los temas de las unidades incluidas en los mismos, como en la participación activa de los alumnos basada en la lectura y discusión de los textos, y en la ejercitación en el uso de la técnica biográfica.

En este último sentido, resulta significativo que casi todos los programas muestran una clara orientación hacia la enseñanza de la técnica, quedando lo epistemológico claramente relegado. Esta relevancia de las cuestiones técnicas puede verse en la voluntad expresa que sostienen de transmitir distintas estrategias en relación al trabajo de campo. En todos los programas aparece de manera recurrente la importancia de enseñar cuestiones relacionadas con la autobiografía, la preparación y realización de la entrevista biográfica (entendiendo a ésta como una relación dialógica entre el entrevistado y el entrevistador), la reflexividad, la utilización de información complementaria y el análisis del material.

En relación a las cuestiones metodológicas un elemento que nos llama la atención es la gran coincidencia en inscribir la perspectiva biográfica en los estudios cualitativos. Excepto un programa que menciona que lo biográfico puede ser abordado a partir de estudios prospectivos y retrospectivos utilizando entrevistas o encuestas (Muñiz Terra, 2010), el resto presenta lo biográfico como retrospectivo y estrictamente cualitativo.

En cuanto a la perspectiva teórica, son pocos los programas que se preocupan por abordar la complementariedad entre métodos para mostrar a los estudiantes cuáles son los tipos de problemáticas sociales que permiten aprehender y comprender la perspectiva biográfica desde las distintas disciplinas (Pozzi, 2003; Arfuch, 2004; Muñiz Terra, 2010).

Asimismo los programas no incluyen la trasmisión de las perspectivas epistemológicas que se encuentran detrás del enfoque biográfico considerado desde una metodología cualitativa. Es decir, si bien los cursos podrían incluir en sus unidades claras referencias a los distintos paradigmas epistemológicos que sustentan la construcción biográfica para conocer, comprender o interpretar la

realidad, en ninguno de ellos se incluye al menos la enseñanza de la fenomenología hermenéutica (Heidegger, 2004; Schütz, 1977; Ricoeur, 1995) la etno-metodología (Cicourel, 1964; Garfinkel, 1967) y el interaccionismo simbólico-interpretativo (Blumer, 1969; Denzin, 1992; Geertz, 1983; Schutze, 1984), en tanto perspectivas epistemológicas que explican los fundamentos en los que se inscribe el campo biográfico en el marco de la metodología cualitativa.

Por otra parte, la bibliografía obligatoria incluye en líneas generales textos teóricos de los principales referentes del campo biográfico, tales como Bertaux, Ferrarotti, Elder, Bourdieu, Godard, etcétera. En algunos casos, estas lecturas se complementan con bibliografía que aborda una cuestión central de la perspectiva, como es la temporalidad, incluyendo en los programas textos de Portelli, Thompson, Grosetti, etcétera. Con la idea de transmitir cuestiones estrictamente vinculadas con la técnica biográfica los programas incluyen además literatura que aporta de manera precisa herramientas para el trabajo de campo y explicaciones basadas en casos concretos de investigación; entre ellas sobresalen producciones de Lewis, Bertaux, Frasser, Pujadas Muñoz, Sautú y Chirico. Finalmente, incluyen también un conjunto de publicaciones, fundamentalmente estudios de casos, escritas por lo(as) profesores(as) a cargo de los cursos.

Dos de los programas incorporan, por su parte, bibliografía obligatoria vinculada específicamente con la disciplina de sus docentes. Así, mientras uno incluye textos clásicos de la historia oral, entre los que cabe destacar autores como Schwarztein, Pozzi y Schneider (Pozzi, 2003), otro menciona bibliografía relacionada con la concepción literaria del espacio biográfico proponiendo la lectura de Barthes, Ricoeur y Bajtin (Arfuch, 2004).

La bibliografía optativa o complementaria es propuesta únicamente en tres programas y hace referencia en líneas generales a textos teóricos y/o empíricos escritos mayoritariamente por los referentes del campo biográfico y, en menor medida, por autores locales con menos reconocimiento.

Como resulta evidente, la bibliografía teórica utilizada ha sido fundamentalmente producida en países europeos entre los que sobresalen las obras de autores franceses, italianos y españoles. Los escritos de académicos norteamericanos, latinoamericanos y, en particular, argentinos son incluidos en una proporción mucho menor y, generalmente, hacen referencia a estudios empíricos. En cuanto al idioma en el cual las publicaciones son incorporadas a la bibliografía, resulta interesante observar que se incluyen versiones traducidas al español de los textos de los clásicos de la perspectiva biográfica y versiones

publicadas en idioma original de autores latinoamericanos y argentinos. Las fechas de publicación de las ediciones usadas en los cursos van desde 1965 hasta 2011, aunque la mayor cantidad de textos han sido publicados en los años ochenta y, fundamentalmente, en la década de los noventa.

Finalmente, la forma de evaluación que los programas prevén incluye la consideración tanto del proceso de aprendizaje realizado por los alumnos como del resultado final al que éstos llegan. Es decir, para la aprobación los programas consideran que los estudiantes deben participar activamente a lo largo de la cursada y entregar un trabajo final una vez concluido el seminario.

En cuanto a la consideración del proceso, si bien sólo dos programas señalan la exigencia de la asistencia al 80% de las clases por parte de los alumnos, todos solicitan el cumplimiento de lecturas obligatorias del programa y la discusión colectiva de las mismas en el marco del curso.

La evaluación de resultados es planificada en los programas de manera disímil, pues mientras dos programas solicitan la entrega y aprobación de un trabajo final con formato de monografía en el que se realice una elaboración crítica del material bibliográfico leído para el seminario, los otros tres proponen la reconstrucción y análisis de una historia de vida en las que los estudiantes pongan en juego las herramientas técnicas transmitidas en el marco del curso.

Programas centrados en la perspectiva biográfica como técnica para la comprensión de una diversidad de fenómenos sociales

Los programas analizados que parten de miradas específicas, incluyendo lo biográfico como una técnica para comprender diversas problemáticas sociales, son seis. Dichos programas se insertan en el plan de estudios de posgrado formando parte de la oferta de seminarios optativos. En relación al tipo de posgrado, se inscriben como parte de los currículos de los estudios de maestrías y/o doctorados, prevaleciendo el sistema integrado para abarcar a ambas instancias de formación.

Como lo manifiesta el carácter específico de los programas de estudio, los aportes metodológicos del campo biográfico han revelado su utilidad en la investigación de una pluralidad de fenómenos sociales concretos. Desde este lugar, existen seminarios que recurren a las historias de vida para abordar una temática o dimensión específica, donde la estrategia metodológica empleada contribuye a vislumbrar el objeto bajo estudio, construido desde una mirada disciplinar particular.

Es importante destacar que, en los casos analizados, el recorte temático se encuentra estrechamente ligado a la trayectoria académica de los(as) profesores(as), al coincidir con sus problemas de investigación. En lo que respecta a la formación del cuerpo docente, exceptuando a un profesor que posee título de magíster, el resto ha alcanzado el máximo grado académico, reflejando cierta diversidad en sus formaciones que se ajusta al enfoque disciplinario de los programas. Así, al analizar las áreas de investigación y de interés académico se observa una dispersión de temas vinculados a sus respectivos campos disciplinares, destacándose en unos pocos casos un perfil docente con explícita referencia a la especialización en la perspectiva biográfica.

En cuanto a la introducción o fundamentación de los cursos, los programas plantean orientaciones diversas, vinculadas con la reconstrucción del uso de la perspectiva biográfica en la disciplina histórica (Loriga, 2010), la importancia de poner a prueba la idea de identidad narrativa de Paul Ricoeur (Leibovici, 2007), la necesidad de profundizar en la etapa de interpretación de las historias de vida (Landesmann, 2008) y la centralidad de los estudios de parentesco en el desarrollo de la antropología como disciplina científica (Mazur, 2010). Sin embargo, en algunos programas aparece un vacío en torno a la justificación del seminario, que evidencia los disímiles criterios que se utilizan a la hora de formular un programa de estudio.

En relación a los objetivos de los seminarios y sus vinculaciones con la perspectiva biográfica, cabe señalar que presentan diferencias de acuerdo a la mirada disciplinar adoptada. En el campo de la historiografía, el empleo de las historias de vida que realizan los programas gira en torno a la producción de un testimonio vinculado a una época histórica estudiada, tanto a partir de la biografía de «grandes personajes» (Loriga, 2010), como del «hombre común» víctima del totalitarismo y el autoritarismo europeo y argentino (Senkman, 1999). Dentro del campo filosófico, los programas evidencian la utilización del recurso de la autobiografía para la comprensión del mundo, como así también para la comprensión de sí mismo (Leibovici, 2007). En la disciplina antropológica, continuando con la tradición inaugurada por Oscar Lewis, la perspectiva biográfica inscrita en los programas realiza importantes contribuciones en el área del conocimiento referido a la familia y el parentesco (Mazur, 2010); mientras que por el lado de la sociología, se problematiza las relaciones entre historia, memoria y subjetividad (Jelin, 2010). Por último, en los seminarios de posgrado ubicados en el área de ciencias de la educación encontramos los aportes de los relatos de vida al estudio de la identidad (Landesmann, 2008).

En suma, en lo que respecta a la enseñanza de la perspectiva biográfica, los modos particulares de abordar las problemáticas enunciadas han dado lugar a distintas miradas al interior del campo biográfico, que adquieren un claro sesgo disciplinar.

Ahora bien, más allá de la diversidad de modalidades en que se ha implementado el uso de biografías en las ciencias sociales, los programas analizados establecen un criterio común: identifican a las historias de vida, explícita o implícitamente, como una estrategia de investigación. Incluso, de acuerdo a la problemática abordada, recurren a la técnica biográfica, ya sea considerada como historia oral, relatos de vida o autobiografía.

En consonancia con la primacía de una fuerte orientación técnica, apenas son señalados los debates epistemológicos y metodológicos. Como resultado lógico, las diferencias conceptuales entre ‘enfoque’, ‘método’ y ‘técnica’ se desvanecen, utilizándose estos términos de manera intercambiable y con una fuerte orientación tecnicista.³ Esta dificultad se inscribe en el debate en torno a las formas de concebir la formación metodológica.⁴ En algunos casos, ésta ha sido presentada como un campo específico; en otras ocasiones, se la reconoce simplemente como una herramienta especializada y transversal (es decir, aplicable en diversos campos científicos, más allá de las especificidades de cada uno de ellos).

3. Existen múltiples discusiones en torno al uso de biografías en ciencias sociales, entre ellas se encuentra el debate que identifica a las historias de vida como una técnica, un método o un enfoque (Rojas Wiesner, 2001). Habitualmente, las historias de vida se asocian con una de las tantas técnicas que utilizan los científicos sociales para abordar una problemática en estudio (Balán, 1974). Su especificidad se vincula con el análisis de las experiencias vitales de un individuo, donde la narración del propio sujeto, entre otros documentos biográficos, adquiere un lugar central. Sin embargo otros autores, como Atkinson (1998) y Bertaux (1997), recurren a la noción de métodos biográficos, dilucidando tras ella una aproximación metodológica más que un mero instrumento de recolección de datos. Para el sociólogo italiano Ferrarotti (1988, 1991), la historia de vida no es un método o una técnica más, sino una perspectiva de análisis única que permite descubrir lo cotidiano, las prácticas de vida dejadas de lado o ignoradas por las miradas dominantes, la historia de y desde los de abajo.

4. En su sentido etimológico, la metodología es el estudio o la reflexión sobre los métodos; definiendo a estos últimos —siempre con ajuste a su etimología— como los «caminos» reconocidos por la comunidad científica para la construcción de conocimiento, y a las técnicas como los procedimientos formalizados que permiten realizar una tarea específica en el proceso de investigación (Marradi, 2002).

En el plano epistemológico, trascendiendo las miradas disciplinares y los usos concretos que se realicen de las biografías, un problema común que delimitan algunos programas remite al proceso de inducción: cómo a partir de un —o unos pocos— caso(s) particular(es) iluminar un fenómeno o dinámica social bajo estudio (Leibovici, 2007; Landesmann, 2008; Loriga, 2010). Esta problemática pone de relieve la manera en que la clásica dicotomía entre lo social y lo individual se transmite a los alumnos de posgrado. Los programas analizados retoman así una discusión central de las ciencias sociales que es re-pensada por autores clásicos del campo biográfico para justificar la utilización de historias de vida como un intento de lectura de lo social desde los sujetos; es decir, lo que una vida singular trasluce respecto a un contexto social más amplio, como puede ser la historia de una región, grupo social o medio familiar (Ferrarotti, 1988, 1991; Pujadas Muñoz, 1992; Bertaux, 1997).

Desde un marco metodológico, la totalidad de los seminarios parten de una perspectiva cualitativa y, en general, tienen una clara orientación aplicada. En este sentido, identifican al enfoque biográfico como una de las principales tradiciones dentro de los abordajes cualitativos, sin problematizar y/o admitir su cuantificación en la investigación social. Por otra parte, a excepción de un solo programa (Senkman, 1999), no se plantea la utilización de fuentes distintas al relato en la construcción biográfica; olvidando de esta forma, uno de los elementos centrales de la técnica.⁵

En relación a la formación en el uso de biografías, algunos programas prestan especial atención a ciertas etapas del proceso de investigación, tal es el caso de Landesmann (2008) que privilegia el momento de la interpretación de datos. Este momento constituye una encrucijada clave del estudio a partir de relatos de vida. De allí que se plantea la necesidad de profundizar la discusión mediante investigaciones concretas que utilicen las estrategias de análisis del relato de vida como dispositivo de indagación.

En cambio, otros programas hacen hincapié en un nivel analítico. Precisa-

5. Los principales referentes del campo biográfico señalan la diferencia entre relato de vida e historia de vida, circunscribiendo el primero sólo a la versión (oral o escrita) que un individuo realiza de su propia vida. Y caracterizando, en cambio, a la historia de vida por la utilización de una gran variedad de materiales (diarios personales, cartas, fotografías, archivos, testimonios de terceros, entre otros) para indagar en la vida de un individuo y construir su biografía, con compañía o no del propio relato. Véase Piña (1986), Pujadas Muñoz (1992), Rojas Wiesner (2001), entre otros.

mente, abordan dimensiones específicas de la estrategia empleada, como es el uso del tiempo (Landesmann, 2008; Jelin, 2010). Los cursos analizan, de esta manera, a la temporalidad en tanto rasgo característico del campo de estudios biográficos. Retoman así la idea de que, en función de la problemática estudiada y la mirada disciplinar, la dimensión temporal se presenta de disímiles maneras en la investigación social. Recuperan, de este modo, la existencia de múltiples temporalidades y concepciones del tiempo en el análisis social, abordando desde procesos sociales hasta periodizaciones históricas.

En relación a los contenidos que plantean los programas específicos, los cursos se presentan como seminarios teóricos en torno a un tema de interés, al mismo tiempo que establecen una clara orientación didáctica. A nivel teórico, la finalidad de los seminarios se encuentra vinculada a la adquisición de conocimientos específicos referidos a la temática curricular en cuestión. Sin embargo, en relación a la perspectiva biográfica, los contenidos adquieren un carácter práctico que procura enseñar la aplicación de la técnica en estudios sociales concretos. En efecto, los programas abordan una diversidad de temáticas incluyendo en su interior, en alguna de sus unidades, la enseñanza práctica de la técnica.

Desde este lugar, la estrategia didáctica se basa en un análisis de bibliografía específica que permite poner en cuestión los aspectos teóricos abordados, incurriendo al campo biográfico a partir de debates propios de cada campo disciplinar. Si bien se enfatiza en los instrumentos operativos y conceptuales de la temática particular de investigación, el objetivo común de los programas es introducir a los alumnos en el campo biográfico a partir de fuentes secundarias (textos autobiográficos) y primarias (datos de elaboración propia vinculados a su tema de investigación).

Con respecto al material bibliográfico, los seminarios seleccionan un conjunto de lecturas obligatorias, fundamentalmente textos teóricos sobre la temática curricular y trabajos específicos sobre el campo biográfico, en especial, aplicaciones y ejemplos de abordaje para el estudio con historias de vida. En términos generales, los programas retoman a los autores clásicos del campo biográfico, signados por la disciplina de procedencia del curso: Bertaux, Bourdieu, Thompson, Portelli, Ricoeur, entre otros. A su vez, la temática adquiere un carácter transversal manifiesto en las obras de autores reconocidos que abordan la problemática específica que está en cuestión en cada programa. Respecto a la nacionalidad, predominan los autores franceses y, en segundo lugar, las referencias norteamericanas y latinoamericanas. Es de destacar que

los autores de nacionalidad argentina presentan una posición relegada, donde la mayoría de sus producciones académicas figuran como autorreferencias del cuerpo docente a cargo del seminario.

En cuanto al idioma del material bibliográfico, se incluyen mayoritariamente traducciones al español de autores franceses, ocupando un lugar secundario las obras en idioma original. Al observar las fechas de edición, el texto más antiguo data de 1930 y el más reciente de 2009, aunque la mayoría fueron publicados durante la década de los noventa.

La modalidad de evaluación que prevalece en los seminarios prevé la lectura guiada y la participación de los maestrandos y doctorandos a lo largo de la cursada, a través de exposiciones, fichas técnicas y discusiones vinculadas al área de formación curricular (evaluación de proceso). También, se solicita la formulación y desarrollo de un trabajo escrito que tenga relación con líneas de investigación propias del alumnado (evaluación de resultado). En especial, la mayoría de los programas, proponen que los estudiantes de posgrado sean capaces de reconstruir una historia de vida, primando en la aplicación de dicha estrategia metodológica —una vez más— la mirada técnica. En suma, los seminarios no están abocados a reflexionar sobre los fundamentos epistemológicos y metodológicos, en cambio, se focalizan en la enseñanza de técnicas y de criterios específicos para la elaboración de los proyectos de investigación de cada alumno.

Reflexiones finales

A modo de cierre, es importante señalar, en primer lugar, que todos los cursos analizados se inscribieron en las carreras de posgrado como seminarios optativos, cuyos contenidos no están necesariamente incluidos en el currículum de los planes de estudios. Esta situación y el hecho de que dichas carreras estuvieran incluidas en diferentes marcos institucionales (universidades nacionales, centros dependientes de instituciones públicas de formación superior, asociaciones entre institutos y universidades nacionales o asociaciones entre universidades nacionales y extranjeras), son elementos que posiblemente explican la ausencia de criterios comunes respecto de los puntos a incluir en los programas de posgrado. Una primera lectura de los diseños curriculares nos permitió ver que si bien todos incluían una presentación o introducción, sólo algunos incorporaban de manera clara los objetivos, los contenidos, la bibliografía (obligatoria y complementaria) y las estrategias de evaluación.

La inexistencia de pautas curriculares obligatorias emergió como problemática transversal en el análisis de los programas de estudio, que dificultó su posterior comparación.

En segundo lugar, este trabajo nos ha permitido observar que la enseñanza de la perspectiva biográfica replica la pluridisciplinariedad presente en el campo biográfico. En este sentido consideramos que el creciente uso de esta perspectiva en nuestro país y las múltiples investigaciones realizadas desde distintas disciplinas de las ciencias sociales y humanas, tales como la sociología, la historia, la antropología, la literatura, la comunicación social, las ciencias de la educación y la filosofía han derivado en la transmisión de lo biográfico a partir de cursos de posgrado pluridisciplinares, colaborando de esta manera en la conformación del campo biográfico como perspectiva transversal que permite iluminar distintas problemáticas de la realidad social.

Sin embargo, es necesario aclarar que, a excepción de unos pocos casos (Muñiz Terra, 2010; Mendivil, 2012), las propuestas curriculares no proponen una formación que integre las distintas miradas disciplinares, presentando en cambio orientaciones relacionadas directamente con la formación de base de los docentes a cargo.

En tercer lugar consideramos interesante señalar que en términos de la enseñanza de la perspectiva biográfica, los programas evidencian que la técnica no es susceptible de ser comprendida separadamente de las investigaciones en que se lo emplea. En esta línea, se observa una tendencia a privilegiar las experiencias y prácticas concretas de investigación. Siguiendo a Piovani y otros (2012), esto podría comprenderse en el intento de los docentes de evitar el fracaso que, en general, se adjudica al entrenamiento metodológico «en abstracto», desligado de las prácticas e incapaz, por lo tanto, de transferirse a la investigación, que se concibe más bien como un «oficio» basado en competencias que exceden ampliamente el conocimiento metodológico formal.

Los programas analizados presentan asimismo un criterio común: identifican a las historias de vida, explícita o implícitamente, como una estrategia de investigación. En consonancia con la primacía de una fuerte orientación técnica, apenas son señalados los debates epistemológicos y metodológicos. De este modo, se observa un escaso desarrollo de reflexiones epistemológicas y metodológicas vinculadas con la reconstrucción y el análisis de historias de vida.

Esta dificultad se inscribe en el debate en torno a las formas de concebir la formación metodológica. Como sostiene Marradi (2002), en la medida que la metodología ocupa la porción central de un continuo de análisis crítico entre

el estudio de los postulados epistemológicos que hacen posible el conocimiento social y la elaboración de las técnicas de investigación, ha resultado persistente el problema de la operacionalización de sus contenidos, orientándose muchas veces los cursos a los aspectos puramente epistemológicos, sin conexión con las prácticas concretas; o a las técnicas de investigación, sin problematizar sus fundamentos y sus vinculaciones con perspectivas teóricas y epistemológicas, y sin reconocer debidamente su carácter instrumental en el marco de una estrategia metodológica que las incluye, pero a la vez las trasciende. Esta última situación es la que se advierte en los programas analizados.

En cuarto lugar creemos relevante señalar que observamos en los programas una distinción en la manera en que se nomina lo biográfico. Así, mientras en algunos programas se habla de lo «biográfico», en otros se menciona lo «autobiográfico». Esta distinción «terminológica» puede llegar a estar relacionada con la existencia de distintas maneras de pensar la construcción biográfica. Vemos así que mientras algunos cursos utilizan únicamente el término «biográfico» enfatizando la construcción de historias de vida por parte del investigador basándose o no en la construcción narrativa que desarrolla el actor social al momento de la entrevista biográfica (Senkman, 1999; Pozzi, 2003; Barbieri, 2007; Landesmann, 2008; Jelin, 2010; Loriga, 2010; Mazur, 2010; Muñoz Terra, 2010; Mendivil, 2012), otros cursos mencionan lo autobiográfico considerando especialmente la narración por parte del sujeto de su propia vida (Arfuch, 2004; Leibovic, 2007).

Ahora bien, a pesar que esta distinción puede ser interpretada como una disímil mirada epistemológica respecto de la manera en que debe ser construido el conocimiento científico, creemos que la misma también puede deberse a los objetivos que las distintas disciplinas persiguen cuando utilizan la mirada biográfica.

Así, mientras los historiadores hablan de biografía para recuperar la historia de vida de un actor social determinado, intentando en algunos casos vincular la misma con la relevancia del papel histórico que el personaje tuvo; los sociólogos y antropólogos hablan de biografías o trayectorias vitales proponiendo una complementación entre el relato de vida de los actores sociales y las interpretaciones que los investigadores realizan. Los docentes de literatura y filosofía hablan por su parte de autobiografía para aludir a la narración que realiza el sujeto de su propia vida. Así, con la idea de recuperar la identidad narrativa del sujeto, consideran que la narración se transforma en lenguaje del hecho biográfico, es decir, en el discurso a partir del cual los actores describen

y escriben al mismo tiempo su propia vida. De ahí la importancia de lo autobiográfico, es decir, la narración de la vida por el propio sujeto.

En quinto lugar vale la pena mencionar la reducida incorporación de la perspectiva longitudinal en la enseñanza de lo biográfico. Es decir, resulta llamativo que, a pesar de que la biografía es una perspectiva diacrónica, sólo algunos programas abordan la reflexión en torno a las múltiples temporalidades presentes en las historias de vida (Landesmann, 2008; Jelin, 2010; Muñiz Terra, 2010). Más preocupante aún es la prácticamente inexistente inclusión de lo espacial en los diseños curriculares. Excepto un programa (Muñiz Terra, 2010), ninguno incluye en sus contenidos teóricos algo tan importante como es el espacio en que se configuran las historias vitales. Las múltiples dimensiones de la espacialidad quedan así fuera de consideración.

Finalmente, un elemento significativo que puede desprenderse del análisis de los programas realizado es el hecho de que todos se inscriben en una perspectiva cualitativa. En consecuencia, a pesar que uno de los programas (Muñiz Terra, 2010) menciona la posibilidad de reconstruir lo biográfico a partir de estudios prospectivos y retrospectivos utilizando entrevistas o encuestas, los seminarios no brindan contenidos ligados a la enseñanza de la metodología cuantitativa, ni propician la complementariedad y/o triangulación intermetodológica. Esto resulta importante en tanto el uso de biografías, como recurso o enfoque metodológico, no es exclusivo de los estudios cualitativos, aunque se lo asocie usualmente a dicha tradición (Reséndiz García, 2001). Como señala Pujadas Muñoz, «los relatos biográficos constituyen una técnica de recopilación y análisis de fenómenos sociales que pueden (y deberían) ser utilizados desde diferentes metodologías y concepciones epistemológicas» (1992: 78).⁶ En este sentido creemos importante recordar que los supuestos epistemológicos, las teorías y las estrategias de análisis de lo biográfico sostienen la posibilidad de utilizar ambos tipos de metodología. Incluso aquellos estudios de corte cuantitativo realizados fundamentalmente por autores norteamericanos como Elder (1994) y Hareven (1994), han desarrollado un diseño e instrumentos de medición y análisis afines a esta metodología, efectuado planteos teóricos

6. El análisis cuantitativo basado en materiales biográficos constituye un campo sumamente interesante que ha recibido poca atención en las ciencias sociales. Balán (1974) ha sido uno de los pioneros en esta nueva tendencia de estudios en América Latina, al considerar que la técnica biográfica es capaz de adaptarse a diseños de investigación distintos.

próximos a las estrategias cualitativas en el marco del paradigma del *curso de vida* (Sautú, 1998).

Una posible explicación de esta situación se evidencia en el lugar relegado que ocupan las producciones norteamericanas y latinoamericanas en la bibliografía de los seminarios tanto generales como específicos. Por el contrario, se observa un sistemático (aunque no exclusivo) recurso a la bibliografía europea, siendo la literatura francesa traducida al español la que adquiere mayor relevancia.

Esta cuestión muestra, una vez más, la tendencia a la dependencia académica que tiene Argentina: los docentes e investigadores tienden a utilizar bibliografía publicada en el viejo continente. En este sentido, parece significativo considerar la manera en que se manifiesta en este campo una lógica de división internacional del trabajo académico, donde se evidencia un recurso sistemático a obras extranjeras para las reflexiones epistemológicas, metodológicas y teóricas; mientras se asigna textos latinoamericanos y argentinos para los aspectos técnicos y operativos. Estos últimos, suelen limitarse a ejemplos de aplicación de métodos y técnicas a objetos empíricos particulares.

En este marco, resulta interesante recordar que en años recientes han surgido en América Latina voces críticas que señalan que el conocimiento producido en los centros académicos de los países desarrollados no puede considerarse universalmente válido, es decir, aplicable al estudio de todo problema social, en cualquier contexto temporal y/o espacialmente definido (Zemelman, 2001; Delgado Ruiz et al, 2012; Gallegos Ramírez, 2012 en Piovani y otros, 2012).

En sintonía con estas argumentaciones, para finalizar nos gustaría señalar que, desde nuestro punto de vista, resulta necesario pensar una perspectiva biográfica más acorde a la realidad local, que refleje los procesos y realidades histórico-sociales atravesadas por los actores sociales que viven en la región, generando enfoques epistemológicos, teóricos, metodológicos y técnicos específicos no necesariamente universalizables. Esta mirada debería recuperar la articulación y tensión diacrónica de las dimensiones objetivas y subjetivas, y las particularidades de las múltiples temporalidades y espacialidades en que las historias de vida de los actores latinoamericanos y argentinos tienen lugar.

Referencias

ARFUCH, L. (2002a). *El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

- . (2002b) (comp.). *Identidades, sujetos y subjetividades*. Buenos Aires: Prometeo.
- . (2004). Seminario «El espacio biográfico en las ciencias sociales: historias y relatos de vida». Universidad Nacional de Tres de Febrero y Universidad de Bolonia (sede Buenos Aires)
- ATKINSON, R. (1998). *The Life Story Interview*. Londres: Sage.
- BALÁN, J. (1974). *Las historias de vida en ciencias sociales. Teoría y técnica*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- BARBIERI, M. (2007). Seminario «El uso de las metodología biográfica en ciencias sociales». Universidad Nacional de La Plata.
- . (2008). *Representaciones de lo femenino en los noventa*. Buenos Aires: Antropofagia.
- BLANCO ILARI, J. (2012). *Hermenéutica de la ipseidad. La crítica de Paul Ricoeur al reduccionismo de Derek Parfit*. Buenos Aires: Biblos.
- BELVEDRESI, R. (2009). «Testigo, testimonios y comprensión histórica». En *Cuadernos de Filosofía*. Buenos Aires.
- BERTAUX, D. (1997). *Les récits de vie*. París: Nathan Université.
- BLUMER, H. (1969). *Symbolic interactionism: Perspective and method*. Nueva Jersey: Prentice Hall.
- CHIRICO, M. (1992). *Los relatos de vida. El retorno de lo biográfico*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- CICOUREL, A.V. (1964). *Method and measurement in sociology*. Nueva York: Free Press.
- DELGADO RUIZ, H. y otros (2012). «El presente como desafío del investigador: hábitats, trincheras y bunkers ante las emergencias sociales». En *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, 1 (2): 4-22.
- DENZIN, N. (1992). *Symbolic interactionism and cultural studies*. Cambridge: Basil Blackwell.
- DOSSE, F. (2007). *El arte de la biografía*. México: Universidad Iberoamericana.
- FERRAROTTI, F. (1988). «Biografía y Ciencias Sociales». En *Historia oral e historias de vida*. Costa Rica, Flacso, Cuadernos de Ciencias Sociales núm. 10.
- . (1991). *La historia y lo cotidiano*. Barcelona: Península.
- GALLEGOS RAMÍREZ, M. (2012). «La descolonización del pensamiento como problema: algunos desafíos epistémicos». En *Conciencia Histórica y Presente*, 1: 12-25.
- GARFINKEL, H. (1967). *Studies in ethnomethodology*. Nueva Jersey: Prentice Hall.

- GEERTZ, C. (1983). *The interpretation of cultures: selected essays*. Nueva York: Basic Books.
- GODARD, F. (1996). «El debate y la práctica sobre el uso de las historias de vida en las ciencias sociales». En R. Cabanes y F. Godard, *Uso de las historias de vida en las ciencias sociales*. Cuadernos del CIDS, serie II, Bogotá, Universidad de Externado de Colombia.
- HEIDEGGER, M. (2004). *El ser y el tiempo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- JELIN, E. (1976). «El tiempo biográfico y el cambio histórico: reflexiones sobre el uso de las historias de vida a partir de la experiencia de Monterrey». *Estudios Sociales*, 1. Centro de Estudios de Estado y Sociedad (CEDES).
- . (2010). Seminario de Doctorado: «Las temporalidades en la investigación social». IDES-UNGS.
- KAHAN, E. y otros (2006). «Entrevista a Leonardo Senkman». En *Cuadernos del CISH*, 19-20: 191-208.
- LANDESMANN, M. (2008). Seminario de Doctorado: «Relatos de vida, trayectorias e identidad. El enfoque biográfico a prueba de interpretaciones». Universidad Nacional de Buenos Aires.
- LEIBOVICI, M. (2007). Seminario de posgrado: «La autobiografía como comprensión del mundo». Centro Franco-Argentino de Altos Estudios de la UBA (CFAAE).
- LORIGA, S. (2010). Seminario de posgrado: «Historia y biografía». Centro Franco-Argentino de Altos Estudios de la UBA (CFAAE).
- MAGRASSI, G y M. ROCA (1980). *La historia de vida*. Buenos Aires: CEAL.
- MARRADI, A. (2002). «El método como arte». En *Papers. Revista de Sociología*, 67: 107-127.
- MAZUR, M. (2010). Seminario «Familia, parentesco e historias de familia». Universidad Nacional de La Plata.
- MENDIVIL, A. (2012). Seminario/Taller «Relatos e historias de vida: estrategias e instrumentos en los procesos de investigación». Universidad Nacional de La Plata.
- MUÑIZ TERRA, L. (2010). Seminario «Enfoque biográfico: perspectivas teóricas y metodológicas para la construcción y análisis de historias de vida en ciencias sociales». Universidad Nacional de Tres de Febrero y Universidad de Bolonia (sede Buenos Aires).
- . (2012). *Los (ex) trabajadores de YPF. Trayectorias laborales a veinte años de la privatización*. Buenos Aires: Espacio.

- PIÑA, C. (1986). «Sobre las historias de vida y su campo de validez en las Ciencias Sociales». Documento de Trabajo 319, Santiago de Chile, Flacso
- PROVANI, J. I. y otros (2012). «La enseñanza de la metodología en posgrados universitarios de Ciencias Sociales de Brasil». Ponencia presentada en el III Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales. Colombia.
- POZZI, P. (2001). *Por las sendas argentinas... El PRT-ERP. La guerrilla marxista*. Buenos Aires: Eudeba.
- . (2012). Seminario «La historia oral en la Historia». Universidad de Buenos Aires.
- POZZI, P. y A. SCHNEIDER (1999). *Los setentistas. Izquierda y clase obrera (1969-1976)*. Buenos Aires: Eudeba.
- PUJADAS MUÑOZ, J. J. (1992). «El método biográfico: el uso de las historias de vida en ciencias sociales». Cuadernos Metodológicos 5, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.
- RESÉNDIZ GARCÍA, R. (2001). «Biografía: procesos y nudos teórico-metodológicos». En M. L. Tarrés (coord.), *Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social*. México: Porrúa, El Colegio de México, Flacso.
- RICOEUR, P. (1995). *Tiempo y narración*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- ROJAS WIESNER, M. L. (2001). «Lo biográfico en sociología. Entre la diversidad de contenidos y la necesidad de especificar conceptos». En M. L. Tarrés (coord.), *Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social*. México: Porrúa, El Colegio de México, Flacso.
- SALTALAMACCHIA, H. (1992). *La historia de vida*. Puerto Rico: Ediciones Cijup.
- SALVIA, A. y E. CHÁVEZ MOLINA (2002). Trayectorias laborales masculinas. Estudios diacrónicos de varones beneficiarios de seguros de desempleo y del pago único. Documento de trabajo, Trayectorias laborales núm. 2. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Buenos Aires.
- SARAVÍ, G. (2006). «Biografías de exclusión: desventajas y juventud en Argentina». En *Perfiles Latinoamericanos*, 28: 83-116. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, México.
- SAUTÚ, R. (1998). «Estilos y prácticas de investigación biográfica». En R. Sautú (comp.), *El método biográfico. La reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de los actores*. Buenos Aires: Editorial de Belgrano.
- . (1998). *El método biográfico. La reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de los actores*. Buenos Aires: Editorial de Belgrano.

- SCHWARZSTEIN, D. (2001). *Una introducción al uso de la historia oral en el aula*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- SENKMAN, L. (1999). Seminario de posgrado: «Metodología de historias de vida en la investigación social. Un estudio aplicado a la investigación de: El otro como enemigo de la sociedad civil durante el nazismo. Perspectiva comparada con América Latina y Argentina». Universidad Nacional de San Luis.
- SHUTZ, A. (1977). *Las estructuras del mundo de la vida*. Buenos Aires: Amorrortu.
- VALLES, M. (1997). «La investigación documental: técnicas de lectura y documentación». En *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Síntesis.
- SCHÜTZE, F. (1984). «Kognitive Figuren des autobiographischen Stegreiferzählens». En M. Kohli y G. Robert (eds.), *Biographie und soziale Wirklichkeit. Neue Beiträge und Forschungsperspektiven*. Stuttgart: Metzler.
- ZEMELMAN, H. (2001) «Pensar teórico y pensar epistémico. Los retos de las ciencias sociales latinoamericanas». Conferencia Magistral, Universidad de la Ciudad de México, 10 de noviembre de 2001.

Otras fuentes

Página web del Centro Franco Argentino: <<http://www.cfa-uba.org.ar>>.

Página web del IDES <<http://www.ides.org.ar>>.

Página web de la Universidad de Bolonia (sede Buenos Aires) <<http://www.ba.unibo.it/BuenosAires/default.htm>>.

Página web de la Universidad Nacional de San Luis <<http://www.unsl.edu.ar/>>.

Sobre las autoras

LETICIA MAGALÍ MUÑIZ TERRA es licenciada y profesora en Sociología por Universidad Nacional de La Plata, magister en Ciencias Sociales del Trabajo y doctora en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires. Actualmente es docente del Centro Interdisciplinario de Metodología de las Ciencias Sociales (CIMECS-IdIHCS-UNLP CONICET). Su correo electrónico es <leticiamunizterra@yahoo.com.ar>.

EUGENIA ROBERTI pertenece al Instituto de Desarrollo Económico y Social, Programa de Estudios sobre Juventud, Educación y Trabajo (CIS-CONICET/IDES-PREJET). Su correo electrónico es <eugenia.roberti@hotmail.com>.

